

## LA ESCOLÁSTICA EN EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRISTIANO



### 1.- La Edad Media y la Escolástica no son lo que nos han contado

La Escolástica va asociada a la Edad Media y tanto sobre una como sobre otra se ha escrito mucho, si bien no es cierto ni mucho menos, todo lo que nos han contado. Por ello es obligado volver sobre este tema para revisarlo desapasionadamente. Los prejuicios, las fabulaciones los tópicos (Derecho de pernada, caza de brujas, cinturón de castidad) han contribuido a crear una especie de leyenda negra que ha devaluado esta época histórica. No podemos despachar a la edad media diciendo simplemente que fue una época tenebrosa, oscurantista, cerrada e ignorante, no, en ella como en todas encontramos sus luces y sus sombras o ¿ es que vamos a negar que las universidades, las catedrales o la aparición de las órdenes franciscana y dominica fueron un legado menor.?

Lo mismo sucede con la Escolástica de la que se ha dicho que no era más que un movimiento rancio, cerrado, involutivo y banal, insustancialmente integrado por clérigos y religiosos ociosos que mataban su tiempo enredados en discusiones bizantinas como podía ser el sexo de los ángeles o cuantos de ellos podían danzar en la punta de una aguja. Tanto se la ha denigrado que llegó a ser un término cargado de connotaciones peyorativas, un término despectivo, casi proscrito tanto que llamar a alguien escolástico era como propinarle una patada en la espinilla. Evidentemente que la escolástica hubo errores y limitaciones pero también hubo aciertos. Cualquiera que conozca un poco la Escolástica podrá darse cuenta que gracias a ella la cultura clásica pudo volver a la vida intelectual europea. Gracias a los traductores y comentaristas se recuperaron fragmentos y obras de indiscutible valía que de otra forma se hubieran perdido para siempre, gracias a la escolástica se pudo sistematizar el saber sagrada disperso y algo tuvo que ver la escolástica en la creación del derecho internacional. Lo veremos en esta visión panorámica que haremos de forma rápida, sin bajar del autobús

Es verdad que desde el siglo VI, coincidiendo con la caída del imperio romano hasta el siglo IX hubo una laguna en la que la cultura institucionalizada había quedado sumergida porque los pueblos barbaros invasores que no estaban preparados para

llevar a cabo un proyecto cultural, bastante tenían con preocuparse en encontrar un espacio territorial donde poder sobrevivir. Aún así hubo figuras eminentes que se encargó de salvar los muebles rescatando del naufragio todo lo que se pudo. Tal fue la obra llevada a cabo en Italia por Boecio (s. VI) dejándonos herencia la obra “De consolacione Philosophiae”. Así como traducciones y comentarios sobre Platón y Aristóteles de extraordinario valor. En España sobresale Leandro e Isidoro de Sevilla en el .VII con sus “Etimologías” una especie de enciclopedia donde se recopilaba el saber de su tiempo. Ahí tenemos en Inglaterra a Beda el Venerable (s. VIII) autor de “Natura rerum” y de una *Historia eclesiástica del pueblo inglés*, y así tantos otros. hasta llegar al siglo IX en que se inicia el reinado Carolingio inaugurado por Carlomagno que lograría consolidar un extenso reino el mayor conocido en occidente desde la caída de Roma que nos traía a la memoria el imperio de los césares. De hecho fue coronado emperador de Roma por el papa León III en la Navidad del año 800. Próspero habría de ser reinado de Carlomagno, que supuso un verdadero renacimiento cultural primero porque Carlomagno fue un amante de la cultura y también porque las vastas dimensiones de su imperio, precisaba de un aparato burocrático preparado para gobernarlo por lo que fue necesario alfabetizar a un sector importante de la población que pudieran servir al Estado de aquí que surgieron las escuelas a la sombra de los palacios donde se preparaban los funcionarios y otras a la sombra de las de las catedrales y monasterios que eran una especie de seminarios en la que se formaron los futuros clérigos y religiosos, escuelas a las que también podían asistir los seglares.

Precisamente de estas escuelas creadas por Carlomagno surgió “**la escolástica**”, término que deriva del griego scholé que alude al tiempo de ocio. A los asistentes a estas escuelas se les dio el nombre de escolástico (Scholasticus en latín y scholasticós en griego). En estas escuelas se enseñaba una serie de conocimientos integrados por la artes liberales el “**Trivium**” (Gramática, retórica y dialéctica (las letras de aquel entonces) y el “**Quadrivium**” orientado a las ciencias y se componía de (aritmética, geometría astronomía y música) Se llamaban artes liberales porque eran propias del hombre libre distintas de las artes mecánicas propias de los hombres serviles. De todas estas disciplinas lo fundamental era la dialéctica con la que se adiestraba al escolar en la argumentación lógico-silogística y de allí saldría verdaderos maestros en el arte de la argumentación

De estas primeras escuelas habrían de surgir posteriormente las universidades de gran prestigio como la de París, Oxford, Bolonia, Palencia, Salamanca llamadas a convertirse en sedes del saber escolástico durante los siglos XIII y XIV. Que fueron creando un método de enseñar riguroso y sistemático llevado a cabo a través de la LECTIO y la QUESTIO y la DISPUTATIO esta última representaba pugilatos dialécticos en torno a temas controvertidos, que ordinariamente tenían lugar cada 14 días, pero había otros más solemnes que se celebraban 2 veces al año por Navidad y Pascua de resurrección.

A grandes rasgos este sería el aspecto formal de la escolástica, pero lo verdaderamente sustancioso hay que buscarlo en el fondo. Varias son las etapas que podemos distinguir en la Escolástica. **Veamos**

## **1.- ORÍGENES DE LA ESCOLÁSTICA**

Como ya apuntábamos la escolástica tiene su origen en las escuelas carolingias, fue en ellas donde a algunos se les abrieron los ojos y se percataron de que **“la dialéctica”** podía ser un instrumento válido en orden a conseguir un saber teológico fecundo y enriquecedor. Hasta entonces los autores cristianos venían sirviendo del argumento de autoridad . **“Magister dixit”** o **“el credo quia absurdum est”** de Tertuliano, ya que existía el convencimiento implícito de que la fe lo era todo, que en la biblia y en los santos padres estaba todo lo que convenía saber, no había ninguna necesidad de ir a buscar fuera lo que ya tenían dentro. Este convencimiento persistió en muchos espíritus que frecuentaban las escuelas carolingias; pero en otros escolásticos no fue así, de modo que entre los dialécticos y los antidialécticos se entabló una lucha a muerte

**Los dialecticos** entre los cuales se encontraba **Anselmo el Peripatético Juan y Escoto Erígena** ( 810- 877), premonitores de Descartes, quienes tratan de racionalizar los dogmas y la religión y someter la revelación al rigor argumentativo de la deducciones silogísticas. Para ellos, la fuente fiable de conocimiento era la razón y no la autoridad, basándose en el hecho de que si el hombre era imagen de Dios lo era precisamente por la razón y claro está no tenerla en cuenta significaba renunciar y menospreciar este don divino.

Del lado opuesto se encontraban **los antidialécticos, como fue el caso de Pedro Damiano**, para quien la filosofía era una invención del diablo quien había sido el primer profesor de la dialéctica y pedía juntamente con sus secuaces que la filosofía quedara reducida a polvo como el becerro de oro. Esta lucha encarnizada entre fe y razón fue el primer episodio en el discurrir del movimiento escolástico. Dos posiciones radicalmente enfrentadas que en lugar de dedicarse a construir puentes se dedicaron a construir muros hasta que llega Anselmo de Canterbury considerado como el padre de la escolástica que sería quien tendiera ese puente para que dialécticos y antidialécticos pudieran entenderse, inaugurando de esta forma.

## **2.- EL PERIODO DE FORMACIÓN ESCOLÁSTICO,**

Anselmo de Canterbury fue un monje que pasó gran parte de su vida en la abadía de Bec uno de los principales focos de la vida intelectual del siglo XI de la que llegó a ser abad y arzobispo de Canterbury. Gran parte de su vida la pasaría humildemente en el monasterio instruyendo a sus hermanos, los monjes benedictinos. Un buen día algunos de los hermanos de religión le pidieron que de forma racionalmente comprensible les expusiera las verdades de fe contenida en las Sagradas Escrituras, con el fin de que éstas pudieran ser más fácilmente asimiladas e interiorizadas. No le pareció mala la idea al sabio teólogo y puso manos a la obra, aun a sabiendas que ello no iba a ser fácil e incluso algunos pensaron que podía ser hasta peligroso para la ortodoxia católica.

El caso es que comenzó esta aventura, convencido de que **“fides quaerens intellectum”** (La fe busca el entendimiento). En esta frase que aparece por primera vez en el *Proslogium* anselmiano iba a estar el quid de la cuestión en orden a dar solución al debate entre dialécticos y antidialécticos. No se trata ya de **“ fe o razón”** sino de **“ fe y razón ”** aunque aquella debe ir primero. lo que nos está diciendo Anselmo es que podemos hacer inteligible el dogma y pasar de la fe del carbonero, ingenua y crédula a una fe madura ilustrada por la razón. Quedaba claro que entre Razón y Fe no puede haber oposición pues son hijas del mismo padre Dios que no puede contradecirse así

mismo. Si por fe sabemos que Dios existe, busquemos, busquemos que a esta misma conclusión hemos de llegar por la razón, porque creer en Dios ya es algo razonable.

Desde siempre Anselmo había vivido obsesionado con poder un día llegar a probar racionalmente de forma contundente la existencia de Dios y vaya si lo consiguió. Ahí quedó para la posteridad el universalmente conocido argumento ontológico, que aparece en su obra “El proslogium” el cual habría de contar con el asentimiento de los hombres más brillantes de la modernidad, como fueron Descartes o Leibniz Espinosa o el mismísimo Hegel. **La formulación del argumento es impecable. Veamos. Tenemos la idea de que Dios es ese ser mayor que el cual no se puede pensar otro y esta misma idea de Dios la tiene hasta el insensato. Ahora bien si Dios existiera solo en mi mente ya no sería el ser cuyo mayor no puede pensarse ya que se podía pensar un ser existente en la mente y en la realidad por tanto mayor que él, por lo que Dios vendría a ser a la vez el ser cuyo mayor puede y no puede pensarse lo cual sería una contradicción por tanto para no caer en esa contradicción Dios, debería existir no solo en la mente sino también en la realidad**

Con fray Anselmo la sensatez había triunfado y a los teólogos cristianos se les abría un camino real en orden a la construcción de un cristianismo ilustrado que encontraría su identidad en el “Crede ut intellegas et intellege ut credas” ( Cree para que puedas entender y entiende para que puedas creer).

Lo que va a venir después de Anselmo va a ser una nueva fase esplendorosa conocida como el florecimiento de la escolástica, pero no adelantemos acontecimientos porque antes de llegar a ese momento álgido de la escolástica había que salvar otro escollo peliagudo cual es el conocido como. **“el problema de los universales”** tema éste en el que volvía a estar en juego el futuro de la Escolástica. Veamos

Sabido es que desde los tiempos de la Grecia clásica gozaba de gran predicamento teoría del **Realismo trascendente o exagerado**, según la cual las ideas universales preceden a las realidades concretas o individuales ( El bien, la belleza, la verdad etc. ) existen y son realidades totalmente independientes al margen del sujeto que las piensa y de las realidades concretas, las cuales no son otra cosa que copias imperfectas de los ideas universales que según *Platón* se encuentran en el Mundo Inteligible y según *S. Agustín* se encuentran en la mente de Dios. Pues bien esta teoría va a quedar seriamente cuestionada en el siglo XII, siendo **Juan Roscellino** (1050-1125) el encargado de levantar la liebre. Según este maestro de artes liberales, la verdadera realidad está en las cosas concretas mientras que las ideas universales no son más que nombres, palabras “flatus vocis” de modo las ideas era un bla, bla, bla, que nos remite a algo que no existe que no es real sino humo de paja. A lo más las ideas existirían en la mente, no en las cosas tal era **Conceptualismo defendido por de Pedro Abelardo**(1079-1142) Por lo tanto las ideas no nos acercan a la realidad y si esto es así la metafísica comenzaba a hacer aguas por todas partes.

Tuvo que venir Sto. Tomás quien siguiendo las directrices de Aristóteles pondría remedio a este desaguisado y daría respuesta adecuada para resolver el problema de los universales con su teoría conocida con el nombre de Realismo inmanente o moderado: según la cual, según el cual, las ideas universales son conceptos que existen, pero no separados de las cosas concretas; sino que son las esencias inscritas en las cosas

mismas. Ciertamente que las ideas universales son productos de la mente pero “cum fundamento in re”, más aún ellas representan la esencia de cada cosa individual. Seguramente y gracias a esta genialidad de Sto. Tomás la escolástica no solo no se desmoronó sino que pudo encontrar en el siglo XIII un florecimiento que se conoce con el nombre de

### 3.- EL PERIODO DE APOGEO ESCOLÁSTICO

En esta etapa que se desarrolla en el siglo XIII van a brillar con luz propia dos eminentes teólogos. Tomás de Aquino ( El Doctor Angélico) representante de la escuela dominicana y Buenaventura ( El Doctor Seráfico) representante de la escuela franciscana . Intelectualista uno voluntarista el otro. A ambos les cabe el honor de haber sido exponentes de la Escolástica en su máximo esplendor.

**De Tomás de Aquino ( 1225- 1274)** Se tiene la idea de que era el doctor angélico admirado y querido por todos: nada de eso sino todo lo contrario . El Aquinatense fue considerado en su tiempo un rebelde inconformista peligroso cuyo pensamiento supuso una revolución filosófico-teológica en el ámbito del cristianismo un inconformista de mucho cuidado que tuvo la enorme osadía de cristianizar a Aristóteles en un momento en que el filósofo peripatético no gozaba de especial consideración en la Europa lo que le ocasionó no pocos disgustos y líos pues aunque nunca le faltaron leales seguidores lo cierto es que hubo otros entre los que se encontraban miembros de jerarquía eclesiástica como Esteban Tempier, obispo de Paris que condenaron algunos escritos suyos que llevaban el sello del aristotelismo averroísta como por ejemplo la “De aeternitate mundi”. No corrió el peligro de ser quemado en la hoguera pero sus libros posiblemente sí. La primera experiencia magisterial de 3 años en la Universidad de Paris fue un infierno, estuvo cuajada de incomprensiones, disputas , acusaciones, intrigas , hostilidades por parte de las autoridades académicas y huelgas por parte de los alumnos lo que le obligaron a salir de allí y a donde no volvería hasta haber pasado un largo periodo de tiempo. A su regreso como profesor en París concluiría la Suma Teologica una síntesis de filosófico-teológico que como hermosa catedral se yergue sobre la tierra para alcanzar el puro azul de los cielos. Nuevamente las contiendas, las intrigas y desórdenes le obligaron a abandonar la docencia en esta ciudad, saliendo por la puerta de servicio . La persecución de sus doctrinas continuarían hasta después de su muerte lo que obligó a su maestro Alberto Magno a viajar a Paris para defender a su discípulo de las acusaciones de sus adversarios.

Si yo tuviera que hacer una breve reseña de este fraile dominico diría que fue un hombre entregado por entero al saber divino. Desde muy pequeño vivió obsesionado por responder a la pregunta ¿ Quid sit Deus? Era suficiente este pensamiento para abstraerse del mundo y si se le tenía que practicar alguna sangría o intervención quirúrgica dolorosa, bastaba con que se le diera tiempo para concentrarse y ello era suficiente para poderla soportar sin más complicaciones como si de una anestesia se tratara.

Antes de dar respuesta a la cuestión “ Quid sit Deus“ que le tenía en ascuas había que responder a la pregunta “Utrum Deus sit” y lo iba a hacer recurriendo a las luces naturales de la razón Sto Tomás considera que la prueba racional de la existencia de Dios es NECESARIA porque aunque Dios sea una cuestión evidente “Quoad se” es

decir en sí misma no lo es “quoad nos” (para nosotros) como lo demuestra el hecho de que hay gente que no cree, que es atea, que piensa que Dios no existe. Ahora bien ¿ES POSIBLE? Fray Tomás cree que sí lo es en contra de lo pensaban los agnósticos y ¿Real? ¿Donde están esas pruebas? Fray Tomás nos va ofrecer no una sino cinco, las famosas cinco vías que para él al menos resultan totalmente concluyentes.

Por lo que respecta al conocimiento de la esencia de Dios, al “Quid sit Deus” el fraile dominico es consciente de que nuestra capacidad cognoscitiva es limitada y por lo tanto incapaz de conocer la infinitud de Dios y a lo más que podemos aspirar es a un conocimiento analógico, imperfecto, conocimiento que podemos adquirir a través de una triple vía: CAUSALIDAD atribuyendo a Dios todas las perfecciones que constatamos en las criaturas por él creadas. NEGATIVIDAD, negando de Dios cuantas imperfecciones vemos en los seres creados. EMINENCIA elevando al infinito todas las perfecciones atribuidas a Dios. Después de todo esto el Doctor Angélico está en disposición de poder definir a Dios el “IPSUM ESSE SUBSISTENS” (Ser que existe por sí mismo) es decir que no depende de nadie para existir y que puede darse así mismo sin medida todo cuanto quiera y desee.

**Buenaventura (1221- 1274)** fue otro coloso de la escolástica, profesor también en la universidad de París como Sto. Tomás a pesar de la guerra abierta alentada por quienes veían con malos ojos que los “frailones” de las órdenes mendicantes se sentaran en las cátedras universitarias. Son muchas las similitudes de Buenaventura con el Aquinatense, pero también son apreciables las diferencias lo que hace que uno y otro respondan a perfiles intelectuales diferentes. Si el dominico fue un innovador el franciscano habrá de ser continuista y tradicional. Si el dominico fue intelectualista el franciscano habrá de ser voluntarista. Si el dominico se inspiró en Aristóteles el franciscano se inspirará en Platón y Agustín, si el dominico estaba interesado por encontrar la idea de Dios, lo que le importa al franciscano es el amor de Dios que culmina en la unión mística. Si Tomás piensa que a Dios hay que buscarle reflejado en la Naturaleza creada por Él, Buenaventura piensa que Dios anida en el interior de cada uno de nosotros y con Agustín de Hipona nos dirá *“No salgas a buscar a Dios fuera porque es en tu interior donde le encontrarás”*. Dios se hace más presente en nosotros que nosotros mismos. ¿Que necesidad tenemos de probarle con argumentos racionales si tenemos noticia de Él por experiencia directa en nuestro interior? En fin, desde perspectivas diferentes se trazan dos vías diferentes de acceso a Dios que pueden resultar útiles. Ciertamente lo que dice el Aquinatense de que para poder amar a Dios primero hay que conocerlo en consonancia con el principio de que “nihil volitum quin precognitum” y cuanto mejor lo conozcamos más le amaremos, pero no deja de ser lo que nunca podremos conocer racionalmente a Dios en sí mismo pero si amarle tal cual es él, como cierto es que nuestro conocimiento intelectual de Dios puede estar equivocado si bien nunca nos engañamos cuando lo amamos y por fin sobre la disputa en torno a si la felicidad eterna consistirá en el conocimiento de Dios bis a bis o en el amor de fruición, esto lo dejamos para cuando llegue el momento. Desgraciadamente este apogeo de la Escolástica no se prolongaría por mucho tiempo y pronto vamos a asistir a un

#### **4.- PERIODO DE DECADENCIA ESCOLÁSTICA.**

Que se inicia en siglo XIV por obra de Ockam, conocido como la navaja de la escolástica. Este fraile franciscano vuelve sobre el tema de los Universales y nos ofrece una nueva versión del nominalismo. Las ideas son meras nominaciones que pueden resultar útiles para significar colectivos, o distribuir en grupos las individualidades pero ahí acaba todo para nada servirían las especulaciones metafísicas abstractas. Lo cual echa por tierra el proyecto de la escolástica ¿ Por que? Pues porque con el nominalismo solo es posible el conocimiento del individuo, y las singularidades por vía de experiencia empírica, que es tanto como decir que solo podemos conocer lo tangible, lo mensurable y lo concreto, de este modo se cierra las puertas a la escolástica y se las abre a empirismo moderno que va estar representado por Locke, Berkeley Hume. De este modo al quitar valor a la razón en orden a conocer las realidades metafísicas solo queda ya la fe para acceder al conocimiento de lo divino y de la moral. Es decir la razón ya no puede ayudar y complementar a fe.

Ahora bien esta decadencia escolástica que supuso el nominalismo de Ockam ni iba a ser definitiva ni mucho menos iba a significar la desaparición de la misma, sino que la veremos resurgir principalmente en España a partir del siglo XVI para brillar con luz propia hasta el siglo XVII época que conocemos como la

##### **5.- LA SEGUNDA ESCOLÁSTICA O ESCOLÁSTICA ESPAÑOLA. (S. XVI)**

Que coincide con el Siglo de Oro Español. En este periodo la Escolástica va a conocer un nuevo florecimiento, después de haber superado la crisis producida por el nominalismo. La Europa del XVI se debatía entre dos frentes: Uno venía representado por los problemas planteados por la reforma que estaban pidiendo una respuesta por parte del catolicismo clara y contundente de esta defensa que habría de culminar con el concilio de Trento se encargarían los grados comentaristas tomistas de primera talla como son **Capreolo, (1380- 1444) Cayetano (1469- 1534). Juan de Sto. Tomás** Que se proyectan sobre el tomismo no para repetir lo que el Aquinatense había dicho sino para profundizar en su doctrina a través de originales interpretaciones y comentarios.

El otro frente abierto venía motivado por el descubrimiento del nuevo que ponía sobre la mesa un problemática no conocida hasta entonces a la que había que dar respuesta, tales como el derecho o no a la conquista de esas nuevas tierras, la licitud o no del confinamiento de los bienes a sus moradores, la legitimidad o no del sometimiento de los indígenas, el tema de la igualdad de naturaleza de todos los hombres y compartir los mismos derechos, la licitud de la guerra, el respeto a la cultura y las creencias religiosas, la potestad espiritual del papa sobre sus moradores etc de ella habría de encargarse fundamentalmente **la Escuela de Salamanca con nombres tan prestigiosos como son Melchor Cano, Domingo Báñez, Domingo de Soto, y sobre todo Vitoria (1483- 1546)** llamados a dar solución a las cuestiones en conflicto en un momento histórico en que España era la capital política y cultural del mundo, allo dio motivo para desarrollar el “ Ius gentium “ Derecho de gentes” labor en la que destacó Francisco de Vitoria al que con toda justicia es considerado como el padre del Derecho Internacional que contribuyó dar solución justa a problemas espinosos que tenían dividida a la población como lo demuestra la enconada disputa entre Gines de Sepulveda y el dominico Bartolomé de las Casas

A estos egregios nombres de la Escuela de la Salamanca hay que unir el de Francisco **Suarez** (1548-1617) escolástico universal padre de la escuela jesuítica, capaz por sí solo de llenar una época. Al igual que los anteriores fue un destacado exponente del Iusnaturalismo, admirado por Heidegger que habría de jugar un papel importante en el cambio de rostro de la escolástica sabiendo conectar con el humanismo moderno. Como filósofo fue capaz de sistematizar la metafísica y dotarla de una cierta autonomía. Sus “Disputaciones Metafísicas” suponen un intento de aglutinar las doctrinas escolásticas que le habían precedido como el tomismo escotismo ockamismo etc haciendo alarde de su gran erudición. Por temperamento fue un espíritu libre e independiente que no estuvo vinculado de forma férrea a Sto. Tomás al que admiraba sin duda pero al que nunca se sometió del todo. Es más rechaza abiertamente tesis fundamentales del tomismo como puede ser la distinción real de la esencia y la existencia o el principio de individuación. Lo suyo fue un eclecticismo que le permitió tomar lo valioso viniera de donde viniera, su talante aperturista dotaría a su producción filosófico-teológica de una innegable actualización muy característica del espíritu jesuítico. No es extraño que durante algún tiempo las “Disputaciones Metafísicas” estuvieran presentes en las universidades europeas y fuera libro de cabecera para muchos profesores. No solo en Metafísica también sobresalió en el ámbito jurídico. Ahí está su brillante obra. “De legibus ac de Deo legislatore. Que tanto contribuyó a la creación del derecho internacional.

Me gustaría reseñar también que Francisco Suarez es de los pocos filósofos españoles en sentido estricto, con personalidad propia. Es verdad que en España ha habido pensadores agudos como Gracián, Unamuno, Balmes que reflexionaron sobre la sociedad, el arte, la cultura, la vida en general etc, el mismo Ortega es un pensador raciovitalista genial, pero si hablamos de filósofos metafísicos españoles con identidad personal seguramente encontraríamos solamente dos él y Zubiri.

La Segunda Escolástica no pudo resistir el vaivén de los tiempos que fue decayendo en la medida que desaparecía la hegemonía cultural española y se expandía el antiescolasticismo protestante por Europa. En realidad, no desaparece pero pierde protagonismo hasta el siglo XIX en que nos encontramos con

## **6.- El Neotomismo decimonónico de nuevo cuño**

Este resurgimiento en buena parte fue debido a la encíclica “Aeterni Patris” de León XIII que pretendía restaurar el tomismo para que se hiciera presente en un momento delicado en que comenzaban a aflorar nuevos movimientos sociales en Europa como el liberalismo y el marxismo y nuevas corrientes de pensamiento. Su lema habría de ser “**Vetera novis augere et perficere**” (complementar y aumentar lo viejo con lo nuevo.)

Se trataba de un proyecto de restauración la escolástica que va a contar con tres personajes fundamentales: Jaime Balmes pensador independiente y ecléctico, gran admirador del doctor Angélico que nos hace recordar a Francisco Suarez al que nos hemos referido anteriormente. Su obra principal titulada “El Criterio” ha sido universalmente elogiada y considerada como el “**Código del buen sentido**”. Junto a él hay que colocar también al cardenal dominico Ceferino González considerado como el patriarca del neoescolasticismo español, conciliador conocedor del pensamiento de su tiempo quien propugna un tomismo abierto que permitiera dialogar con la filosofía de



su tiempo que conocía bien y que toma como referencia aquella escuela de San Esteban en Salamanca integrada por el P. Vitoria, Soto, Bañez etc. y por fin otro personaje importante de este periodo va a ser el cardenal Mercier, un tomista relevante que prolongaría su presencia hasta el siglo XX. A pesar de ser un gran propulsor del neotomismo y el alma de la Escuela de Lovaina, el centro tomista más representativo de esta época, creado a instancias de Leon XIII, es poco conocido por el gran público. Recuerdo que en viaje turístico por Bélgica visitando su tumba en la catedral de Malinas de la que fue arzobispo, la guía turística preguntó al grupo donde yo me encontraba si alguien tenía noticia de este personaje. Se sorprendió que yo respondiera afirmativamente y nos comentó que había sido el único caso en todo el tiempo que ella llevaba como cicerone.

Este intento de renovación escolástica resultó insuficiente para que el tomismo se convirtiera en un movimiento filosófico de referencia, pero dejó una puerta abierta a los que vendrían detrás representado al

## 7.- El Neotomismo contemporáneo del siglo XX

Este movimiento de nuestro tiempo va a estar muy presente en Francia, pero sobre todo en España. Por lo que se refiera Francia hemos de reseñar nombres tan cualificados como Sertillanges, Garrigou Lagrange, Gilson y fundamentalmente Maritain, figura de gran predicamento tanto en la ONU influyendo a través de su iusnaturalismo de corte tomista en la declaración de los derechos humanos, como dentro de la Iglesia migo y maestro de Montini (Pablo VI) jugando un papel importante en concilio Vaticano II. **Maritain** puede ser considerado como un verso libre dentro de la Escolástica con sus seguidores y sus detractores naturalmente. **Maritain** pretendió dar respuesta inmediata a los desafíos de los nuevos tiempos sacando al Tomismo de los claustros para participar en el diálogo abierto con la cultura de los tiempos modernos, llegando a ser considerado como un interlocutor válido dentro del pensamiento moderno.

El itinerario político- filosófico de Maritain responde a tres fases diferentes. En una **primera fase** de su pensamiento le vemos defender posturas contrapuestas. Inicialmente perteneció la Acción Francesa que defendía que la nación francesa estaba por encima de la religión, pero cuando la Congregación para la Doctrina de la Fe, excomulgó a los miembros pertenecientes a este partido se lo piensa mejor y decide abandonar la Acción Francesa para pasar a defender las tesis próximas al cesaropapismo propugnadas por la curia romana. La **segunda fase** viene representada por el "Humanismo Integral" en donde Maritain se nos muestra a favor de la democracia liberal y muy en contra de la confesionalidad del estado en consonancia con las aspiraciones del siglo XX. Maritain cree haber encontrado la solución a la gran crisis de humanismo que padece el mundo moderno en los principios del cristiano-tomista. Su doctrina expresada en "Humanismo integral" se ve reflejada en la encíclica "Populorum Progressio" (1967) de Pablo VI, ratificada por "Sollicitudo rei socialis" (1987) de Juan Pablo II

Por fin una **tercera fase** en la que un tanto decepcionado, se refugia en cierto misticismo, ingresando en la congregación de "Los Hermanitos de Jesús" fundada por Carlos Foucauld y desde allí ejercer como un "contemplativo en el mundo" lo que le permitía saciar sus ansias de fraternidad universal. Su humanismo cristiano causó

disgusto en no pocos autores escolásticos que le criticaron duramente, pero también admiradores de enorme relevancia como es el caso de Pablo VI lo que le permitió ejercer un cierto protagonismo en El Concilio Vaticano a cuya suerte quedó vinculado

Por lo que a España se refiere, hay que decir que fue la Nación en la que más arraigo iba a tener en neotomismo contemporáneo. Pasada la guerra civil 1939, España se repliega sobre sí misma y se mantiene fiel a sus esencias dentro de un espíritu conservador alentado por la Iglesia y por la órdenes religiosas sobre todo por la Orden de Predicadores. A esto hay que añadir la aparición en escena de la potentísima escuela de S. Esteban de Salamanca que va a jugar un papel importante con el P. Santiago Ramírez a la cabeza considerado como el filósofo y teólogo neotomista más importante del siglo XX. Fue director por un tiempo del Instituto «Luis Vives» de Filosofía (del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, pero que pasaría la mayor parte de su vida dedicado a escribir libros y a enseñar bien en Friburgo bien en S. Esteban de Salamanca. Su fama saltó a primer plano de actualidad con motivo de la publicación (1956) de su libro titulado “**La filosofía de Ortega y Gasset**” Que originó una polémica entre el autor y grupo integrado por Julian Marias, Laín Entralgo y Aranguren. A través de “Religión y Cultura” y de “Arbor” que giraba en torno a si el vitalismo orteguiano era compatible o no con el catolicismo. Anteriormente el P. Ramírez había polemizado (1934-1936) con Maritain defendiendo contra el francés la posibilidad de una filosofía moral autónoma.

Otro centro relevante de este periodo en España fue el Estudio General de Sto Tomás, que los dominicos de la provincia de Ntra. Señora del Rosario tienen en Avila, donde se velaba por la pureza del tomismo con la particularidad de que en él se formaban cientos de jóvenes dominicos y algunos de ellos habrían de ser destinados a ejercer la docencia en la universidad de Sto. Tomás de Manila propiedad suya, considerada la perla del oriente y la mayor universidad católica del mundo. Un pedazo de tierra española trasplantada a Filipinas desde donde poder irradiar en el lejano oriente el dominicanismo, la catolicidad e hispanidad. De ello fue buen ejemplo, el padre Silvestre Sancho Morales que durante el tiempo fue rector de la misma (1936-1941) y que sería recompensado por el Estado Español, siéndole impuesto de manos del ministro Ibañez Martín la medalla de Alfonso X el Sabio (29 de noviembre de 1941) en un acto solemnísimos con asistencia de todos los rectores de las universidades españolas, y al que poco después se le ofreció la cátedra de metafísica o ética para que eligiera, quedándose con esta última, puesto en el que permanecería poco tiempo, ya que se vio obligado a renunciar al ser nombrado Superior Provincial. Durante su mandato como provincial se construyó el postulante de Arcas Reales y el Estudio general de S. Pedro Martir sito a las afueras de Madrid en la carretera de Burgos, actualmente barrio de Sanchinarro ambas auténticas joyas arquitectónicas realizadas por el arquitecto Miguel Fisac. A su vez el vetusto estudio general de Sto. Tomás de Ávila fue sustituido por otro más amplio y funcional. Todo para mejorar la formación de los futuros dominicos, cuyas vocaciones estaban en auge

En la España del “Nacional catolicismo” no solo la orden dominicana sino en general las órdenes religiosas y clero regular aceptó de buen grado la orientación neotomista sobre todo en la época precedente al concilio Vaticano II y lo que sucedió en los centros religiosos de formación en gran medida es extrapolable a las universidades públicas del estado donde los profesores y catedráticos en gran número eran de orientación tomista, como Gonzalez Álvarez, Millán Puelles, el dominico P. Todolí, Leopoldo Eulogio Palacios, que fue muy crítico con Maritain, y tantos otros que los aquí presentes sin duda recordarán, pero cierto es que también

hubo profesores y catedráticos de tendencias diferentes , baste recordar los nombres de López-Aranguren, Agustín García Calvo , Gustavo Bueno , Tierno Galvan, L Gómez Llorente etc.

En el último tercio del siglo XX iban a quedar truncadas muchas de las expectativas del Concilio Vaticano II y los anhelos de la España del Nacional Catolicismo, con la llegada de la posmodernidad caracterizado por pensamiento débil, el relativismo la posverdad ausencia de racionalidad lo que suponía no ya solo la negación de la Escolástica sino de la filosofía en general, para quedarnos solamente con el saber técnico ¿ Que va a pasar a partir de ahora? No lo sabemos. Lo único que podíamos aventurar es que la técnica por si sola va a ser insuficiente para salvar al hombre.